

2/13/111

Su finisera

No vengo a turbar tu paz y tu silencio: vengo a examinar
 me a ese sacrificio que lentamente se crea consumiendo:
 cada recuerdo, cada pensamiento es un desgarrón. Todas las
 cosas hechas y por hacer, reales o imaginarias están des-
 filando en estos momentos ante tu presencia. Solo tú per-
 neces estática y firme entre todos ellos; solo tú inmutable
 arides a Dios, que te ha llamado y te ha llevado. Dios
 está en manos de tan buen Padre, que en adelante velar
 ni por ti de una manera singular. Cuanto menos puedas
 tú, más podrá él. Loes ya en propiedad y en instrumen-
 to.

He estado un tiempo amargo que una vez renjuera: res-
 por dicho está contenta y satisfecha de haber ofrecido a Dios
 lo que más quería, que lo que ella más quería era también
 lo mejor que podría ofrecer. "El me los dio - me ha
 dicho - he sido feliz con ellos, pero ahora tengo la satisfacción
 de haber cumplido la deuda de gratitud, que tenía pen-
 dicado con él, que como he dicho, fue que me

los días los dos tan buenos, tan sencillos, tan amables y
tan amables.

Se tendrá muy presente el 15. Octubre de 1842. De la
decepción la de la memoria. Elabórate más de lo que, ¡qué bien
la memoria... Elabórate... de que, firme al pie de la luna donde
está el puesto. No desdices de esta impresión que el
que amaga, su alma al perder a quien le amaba en el momen
to. Ni de la forma que brotan de sus ojos en aquel momen
to... Elabórate... la memoria... reflexioné más que un corazón que
se ha sentido desgarrarse al escribirte a quien no podía
menos de amar. Se como tu paso lo de también en la pri
mera en los ojos. Esas formas que nada tienen de cubiertas
y hoy muy amarjas... algún día te verán muy dulces..
como ella, obra el suspiro con interés y firmeza. Sea
magnífico, estúpido... que no se te olvide.

A Mariano Galante - 13-9-42 -
(con esta idea)